

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

EDUCACIÓN JALISCO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 144

**"LA FAMILIA Y LA IMPORTANCIA DEL AFECTO
EN LA EDUCACION PRIMARIA"**

OFELIA CÁRDENAS MADRIGAL

**Tesina (ensayo) presentada para obtener el título de
Licenciado en Educación Básica**

**CD. GUZMAN, MUNICIPIO DE ZAPOTLAN EL GRANDE, JAL., DICIEMBRE
DE 1998.**

ÍNDICE

Introducción

I. LAS PRIMERAS ETAPAS DE LA VIDA DEL INFANTE

2. SITUACIÓN FAMILIAR

3. EL AMOR DE LOS PADRES HACIA LOS HIJOS

4. LOS NIÑOS "CHIQUEADOS"

5. LA ESCUELA Y LOS PADRES DE FAMILIA

Conclusiones

Bibliografía

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo, se abordará el tema "La familia y la importancia del afecto en la educación primaria". Tema, en opinión de la autora, interesante y digno de ser investigado.

Se tratará de indagar un poquito en muchos de los problemas que los infantes padecen en la escuela primaria así como en el ambiente familiar.

Se tomó la decisión de investigar sobre este tema porque la opinión de la autora es de que incluye muchas situaciones que suceden cotidianamente en las familias y es necesario ir, poco a poco, haciendo un cambio para lograr en el futuro niños más felices y mejor preparados.

La hipótesis en la que se basa este trabajo es la siguiente: la escuela es una prolongación del hogar, por lo tanto, todo lo que suceda en el hogar de un infante, principalmente en el aspecto afectivo, se reflejará en el comportamiento y desarrollo de éste en el ambiente escolar.

Para efectos de desarrollar este trabajo se optó por realizar una investigación documental y además apoyándose en experiencias laborales ya conocidas así como la propia experiencia de la autora como maestra y madre de familia.

La estructura del presente trabajo es la siguiente: el tema se abordó a través de cinco capítulos que, a consideración de la autora, son de los más importantes para desarrollar el presente trabajo. En el primer capítulo, se abordan las situaciones comunes que se dan con el nacimiento de un nuevo ser así como puntos importantes que se deben tomar en cuenta para que los padres "realicen un buen trabajo" en esta etapa.

En el segundo capítulo se explora la relación que existe entre un buen ambiente familiar y un niño con un desarrollo integral, así como diversas situaciones familiares que afectan para bien o para mal este desarrollo.

En el capítulo tercero, podemos apreciar como a simple vista, la cantidad y la forma en que se les da el cariño a los hijos para no tener mucha importancia pero que en realidad puede determinar el futuro de los pequeños y afectar significativamente su comportamiento.

El capítulo número cuatro, se puede tomar como uno de tantos ejemplos que se pueden apreciar cuando no existe un buen equilibrio entre el cariño que se le prodiga a un hijo y las excesivas atenciones de que goza éste. También se mencionan algunas causas de ello.

En el capítulo final, se adentra en las relaciones que existen entre el niño, la escuela y los padres de familia; cómo afectan determinadas circunstancias y cuáles son las pautas a seguir por los padres a opinión de algunos autores.

Posteriormente se presentan las conclusiones obtenidas de la investigación y el desarrollo de este ensayo y se termina finalmente con la bibliografía utilizada.

El objetivo de este trabajo es tratar de promover un cambio en las actitudes y formas de conducirse de maestros y padres de familia hacia con los pequeños, ya que a esa edad son muy vulnerables y además los docentes y padres son los que van ayudando a determinar el futuro de esos niños.

La autora está consciente que el cambio no se dará de la noche a la mañana, y que es incierto si efectivamente este trabajo cambiará algo acerca de este tema pero es de la idea de que se debe empezar a hacer algo para poder generar un cambio.

1. LAS PRIMERAS ETAPAS DE LA VIDA DEL INFANTE

El nacimiento de un hijo, sin duda es una experiencia que marca y cambia definitivamente el rumbo de una persona. El nuevo descendiente es, en la mayoría de los casos, el motivo más grande de alegría para los padres; y se dice en la mayoría de los casos porque desgraciadamente los partos no deseados son una realidad que se vive hoy en día y que definitivamente no podemos ignorar.

Esto se menciona debido a la importancia que tiene el desarrollo del niño en sus primeros meses de vida para lograr posteriormente buenas bases tanto en lo físico como en lo emocional y afectivo.

Se hace referencia también a la forma en que se concibió el nuevo ser porque muchas veces, un problema de afectividad en un infante se puede estudiar y encontrar que este niño *tenía un problema desde antes de nacer*; probablemente los padres no lograron adaptarse a su nueva forma de vida y menos saber cómo educar a una criatura. Es importante mencionar también, que aunque el nuevo ser humano nazca en un ambiente de amor y cariño, esto no implica que su educación va a ser perfecta y que va a estar exento de problemas.

En ambas situaciones (cuando el embarazo es deseado y existe el amor y cuando es un "error" de los padres) puede o no darse una buena educación por parte de los progenitores hacia sus hijos. Es obvio que se pueden dar infinidad de situaciones que afecten la educación de los hijos y por lo tanto su comportamiento futuro tanto en su familia como en la escuela y la sociedad. Y es que como dice Ehrlich: "formar una familia no es difícil, sin embargo, vivir en ella con éxito requiere destreza, creatividad y dedicación"¹.

¹ EHRlich, Marc. "Los Esposos, las Esposas y sus hijos". En UNAM, "Curso-taller Creciendo Juntos, el reto de los padres y maestros". P. 15.

Las primeras etapas de la vida en el niño son las más vulnerables, ya que éste es afectado por factores externos que pueden ser positivos o negativos, y casi se puede asegurar que de la naturaleza de estos factores dependerá el futuro carácter y desarrollo de la personalidad del niño.

Estos factores, como se mencionó anteriormente, pueden provenir tanto de la madre como del padre, así como de parientes y amigos. El niño se ve inmerso en diferentes influencias provenientes de las personas que se encuentran a su alrededor; algunas las aprenderá, otras las rechazará, etc., y de esta manera será como él irá formando su personalidad y comportamiento.

La característica del niño en los primeros meses de vida es que éste es moldeable. Obviamente, esta característica puede resultar en beneficio o daño para el pequeño, ya que de acuerdo a las personas con las que conviva será el resultado que se obtenga con el niño y que con el transcurso del tiempo se irá apreciando.

El adjetivo "moldeable", utilizado en el párrafo anterior nos ayuda a visualizar el hecho de que si la educación que se le está dando al infante es equivocada, aún cuando sus padres creen que esa es la manera adecuada de educar a su hijo, tendremos una situación en la que el niño va creciendo con problemas en aspectos críticos de su desarrollo y que, cuando los padres se dan cuenta del problema se sorprenden porque no encuentran el origen de tal problemática presente en su hijo.

Un ejemplo de lo anterior es cuando se tiene una pareja de padres en la que uno de ellos, o ambos, tienen la mentalidad de que los golpes hacia el niño en determinadas situaciones son plenamente válidos ya que van formando responsabilidad y aprendizajes en el niño, y que además a ellos "los corrigieron de esa manera y les fue muy benéfico" cuando lo que está sucediendo es que están desarrollando una conducta de obediencia y sentimiento de inferioridad en el niño que tal vez repercutirá no sólo en la edad temprana sino por el resto de su vida si el sentimiento se ha vuelto muy profundo.

Por otro lado, si el niño disfruta de experiencias enriquecedoras en los primeros años de su vida, éste tendrá no sólo una personalidad sin complejos ni sentimientos perjudiciales sino que gozará también de un éxito en el aprendizaje escolar.

Estas experiencias enriquecedoras proporcionadas por los familiares del niño pueden llegar a convertirse en verdadera ayuda profesional. Generalmente esta ayuda se aplica cuando el niño presenta algún tipo de problema de aprendizaje, pero está comprobado que si se utiliza aún en niños sin problema alguno, este tipo de programas son muy beneficiosos para ellos.

Esta ayuda de la que se está hablando se llama Programa de Estimulación Temprana o Programa de Intervención Temprana. Para tener una idea clara de lo que esto significa, se presenta la siguiente definición:

“Es el conjunto de acciones globalizadas que pretenden aportar en una forma integrada todos los estímulos y las experiencias que el niño de 0 a 4 años necesita para un desarrollo armónico de la personalidad. También tiene el objetivo de prevenir y compensar condiciones de riesgo de índole sensorial, motora o cognitiva”².

Como se puede apreciar, la estimulación temprana ayuda a crear, desarrollar y mantener habilidades, conocimientos y actitudes que servirán de base para aprendizajes en el futuro.

Estos programas generalmente son llevados a cabo con la participación tanto de padres de familia como de profesionales en el ramo para lograr una buena combinación y poder lograr los objetivos que se pretenden alcanzar, y que son, que el infante tenga un buen desarrollo para así lograr un éxito tanto en su vida escolar como familiar.

² U. N. A. M. Curso-taller creciendo juntos. El reto de los padres y maestros. Volumen I. P. 51.

2. SITUACION FAMILIAR

La familia es el núcleo de la sociedad. Dentro de este núcleo, que va cambiando en estructura con el transcurso del tiempo, se dan situaciones que vale la pena analizar.

A opinión de la autora, la familia debe verse como un sistema, ya que tiene diferentes partes que interactúan entre sí y que de una forma u otra van determinando el rumbo de éste, así como sus costumbres, hábitos, etc., en fin, su evolución y desarrollo. Y se dice evolución y desarrollo ya que la familia no es siempre la misma. Ésta pasa por etapas en donde no hay hijos, cuando hay hijos pequeños, cuando algunos de los hijos son adolescentes y otros niños, cuando los hijos crecen y se independizan, etc.

Y son precisamente estas etapas las que van ayudando a definir las reglas dentro de la familia, las actitudes y los comportamientos entre sí de sus miembros. Esto último es lo que interesa.

Generalmente, cuando un niño tiene problemas en la escuela o en la familia, la tendencia general es averiguar qué es lo que le sucede al niño y tratar de arreglarlo, cuando en realidad la actitud que se debería de seguir es la de estudiar su familia.

Un niño no se comporta de tal o cual manera sólo por gusto u ocurrencia, el comportamiento de éste está relacionado directamente con el ambiente familiar en que vive.

Cuando un infante tiene, por ejemplo, dificultades para aprender, o tiene una conducta insatisfactoria o problemática no es un problema circunscrito a la personalidad del niño solamente, y por ello, la solución no se encontrará estudiando y tratando al niño solamente, ya que, como "Los modelos sistémicos familiares sostienen, la conducta de un individuo nunca puede ser entendida si se le percibe de manera aislada, y sin referencia de la conducta y actitud de los demás miembros de la familia"³.

³ Op. Cit. P. 30.

La misma naturaleza de la familia, es decir, las diferencias de opiniones, situaciones cotidianas desagradables para un miembro pero comunes para otro, etc., muchas veces provocan fricciones entre los miembros. Es ahí donde se debe tener cuidado ya que los niños son muy susceptibles de afectarse por problemas familiares. Tal vez un pleito entre los padres de familia sea olvidado por ellos en unos días, pero puede suceder que el niño más pequeño haya presenciado tal situación, y la tenga presente durante mucho tiempo, de tal manera que ésta esté afectando de alguna manera su comportamiento tanto escolar como familiar.

Todo esto nos lleva a que cuando algún infante presenta problemas de conducta por ejemplo, lo primero con lo que se debería de proceder sería estudiar el ambiente familiar en el que vive éste. Si se encuentra que el ambiente familiar es del tipo en el que comúnmente existen situaciones de conflicto entre dos o más de sus miembros, el problema a atacar es ese, no el niño en sí mismo.

De este podemos inferir la importancia que tiene el buen funcionamiento del sistema familiar, así como de un ambiente de afecto, cariño y buenas experiencias dentro del mismo, todo esto para poder lograr un buen comportamiento y rendimiento escolar por parte de los alumnos.

Aunque, si bien es cierto que muchas veces el rendimiento escolar del alumno es consecuencia de su propia personalidad y sus propias decisiones, generalmente estas razones son a su vez los efectos de un mal ambiente familiar.

Es común escuchar a padres de familia decir "no te preocupes al rato se le pasa". Sí, es cierto que para los pequeños muchas de las cosas son importantes en el momento, pero no lo son al siguiente día por ejemplo; sin embargo, conviene hacer la observación de que en cuestiones de afecto o cariño, muchas veces no es tan fácil de olvidar por parte del niño dichas situaciones, y puede ser que inclusive de manera inconsciente éstas le estén afectando su rendimiento escolar.

3. EL AMOR DE LOS PADRES HACIA LOS HIJOS

Una cuestión muy importante, si no es que la más importante en el desarrollo de los niños, es el amor que sus padres les prodigan. Este amor, que debería ser natural, muchas veces se distorsiona y se presenta en diferentes formas y facetas, algunas de ellas perjudiciales para el desarrollo afectivo del niño. Otras, en cambio ayudan al niño a tener un buen desarrollo.

En este sentido, tenemos un aspecto muy importante que considerar, y es que en el amor materno o paterno interviene mucho el propio amor de los padres hacia la vida y hacia su cónyuge, además de factores como el propio amor que ellos recibieron de sus padres y la forma en que fueron educados.

Al mencionar este último aspecto, vale la pena hacer la observación de que no siempre se debe seguir la "cadena de las generaciones", en la que se observa que muchos padres inexpertos educan a sus hijos de una manera similar o idéntica a como ellos fueron educados, resultando muchas veces en que el niño sufre de lo mismo que sufrieron ellos a esa edad.

El amor, a pesar de ser un sentimiento que surge de manera natural y del cual no se tiene un mando total, sí en cambio puede tenerse un poco de control sobre él en cuanto a la manera y cantidad en que se proporciona, es decir, puede ser que amemos mucho a una persona, y eso no lo podemos controlar, pero en cambio sí podemos controlar la manera en que le prodigamos ese amor así como las formas que utilizamos para demostrarlo. Con esto no se quiere decir que existe un punto hasta el cual el padre o la madre puede amar a sus hijos, sino más bien en no caer en exageraciones en los cuidados o atenciones ya que puede ser perjudicial, como se verá más adelante en el capítulo llamado "Los niños chiqueados".

Debido a esta particularidad en los efectos que conlleva la forma en que se "administra" el amor a los niños, pueden darse muchas veces situaciones en las que los padres, al tratar de saber si van en el camino correcto respecto a el amor que les proporcionan a su hijos, llegan a formularle preguntas al niño en las que quieren saber si sus hijos los quieren. Peor es aún, cuando este tipo de preguntas se vuelven excesivas. Lo que tenemos aquí es que los padres tienen dudas acerca del amor que le están proporcionando a sus pequeños y que generalmente, al hacer esas preguntas, significa que este amor es, en realidad, poco.

Una situación similar son las demandas de afecto que comúnmente se les exigen a los niños: "dame un beso", "dale un abrazo a tu abuelita", "no seas tonta, deja que te abrace tu tía", etc. En opinión de algunos autores, lo mejor es prescindir de estas demandas de afecto, ya que el niño, a una edad temprana, no pone mucho interés en quién le da el juguete o el abrazo sino en lo que esto significa. También se afirma que las muestras de afecto por parte del niño vendrán después, en una etapa posterior.

Muchas veces, los padres o maestros al mostrar afecto o cariño hacia los niños, inevitablemente les añaden un "toque de su personalidad", y lo que es recomendable en estos casos, es de que los maestros y los padres de familia traten de mantener desligada su propia personalidad en su comportamiento con los niños ya que éstos pueden absorber fácilmente cuestiones de la personalidad del maestro o padre que podrían ser dañinas para él.

Un ejemplo de lo anterior es el común castigo por parte de algunos maestros o padres de familia cuando el niño se equivoca en alguna tarea escolar. Aún en estos días existen muchos maestros que acostumbran castigar de una forma cruel a los niños que, por ejemplo, no llevaron su tarea.

El resultado de estas situaciones es un sentimiento de odio por parte del niño hacia su maestro o padre de familia, según el caso, ya que se ha visto que cuando el afecto o cariño no existe, el odio toma su lugar en los sentimientos de los niños.

De esto podemos asegurar que no hay amor donde predomina el miedo y un equivocado sentido del respeto.

Asimismo, en una situación familiar se puede apreciar esto cuando el niño empieza a romper y a tirar cosas, clara señal del odio que éste siente hacia sus padres en ese momento y que como no lo puede expresar hacia ellos directamente, lo saca y lo expresa tirando las cosas o peleando con su hermano por ejemplo. Pero no lo hace con su hermano mayor, sino con el menor que no se puede defender; y es que precisamente se está reproduciendo lo que sucede con él, ya que un niño está indefenso ante los castigos exagerados de su padre o de su maestro.

Desgraciadamente, todo esto lleva a más castigos y sermones hacia el niño, que no repercutirán en otra cosa sino en más odio por parte de éste y además, un odio general hacia la vida misma.

Bertrand Russell dijo que la tarea de la educación es "proporcionar un sentido del valor de las cosas que no sea la dominación, ayudar a crear ciudadanos sabios en una comunidad libre"⁴. Y también vale la pena mencionar algo más que él dijo:

"Aquellos cuyas vidas son fructíferas para ellos mismos, para sus amigos o para el mundo han estado inspirados por la esperanza y han sido sostenidos por la alegría: ven con la imaginación las cosas que podrían ser y cómo habrán de generarse. No se sienten preocupados, en sus relaciones privadas, por la angustia de perder el afecto y el respeto que reciben, están ocupados en dispensar afecto y respeto libremente y la recompensa les viene sola, sin que ellos la busquen. No están obsesionados, en su trabajo, por los celos de sus competidores, sino que les preocupa la tarea real que ha de hacerse. En la política, no disipan su tiempo y energías en defender los injustos privilegios de su clase o nación, sino que su meta es hacer el mundo como un todo más feliz, menos cruel, menos lleno de conflictos entre

⁴ RUSSELL, Bertrand. En GADEA DE NICOLÁS, Luis. Escuela para padres y maestros. P. 58.

codicias rivales y más lleno de seres humanos cuyo crecimiento no haya sido retardado o impedido"⁵.

Para poder formar hijos sanos tanto física como psicológicamente, fundamentalmente se necesitan dos aspectos: el amor y el respeto. Se debe respetar la individualidad del niño, respetar su forma de ser. Cada persona nace, con genes originales, ningún niño es igual a otro, cada uno tiene una posición en la familia, no es lo mismo ser el primogénito que el tercero en orden de nacimiento, ser niño o niña. Se deben evitar las odiosas comparaciones y aceptar al niño tal como es, con sus virtudes y defectos y conocer también sus alcances y limitaciones. Aplaudir sus logros reales y no caer en falsas alabanzas.

Todo esto ayuda al niño a tener una buena imagen de sí mismo, que le ayudará para obtener seguridad. Desgraciadamente, muchas veces los padres tienen una idea de un "hijo modelo", y desean que sus hijos se ajusten a ese modelo que ellos han creado, resultando en aprobación o desaprobación selectiva, de las actitudes en el niño que se van o no ajustando a ese modelo.

Esto tiene un gran peligro, ya que puede resultar en algo que Erickson llama "difusión de identidad", en donde el pequeño, no tiene un "yo" verdadero ni identidad sino un "pseudo yo" que se ajusta a los requerimientos del modelo de sus padres.

Sobre esto, vale la pena mencionar algo importante: "cuando las manifestaciones originales y espontáneas de nuestros hijos no son reconocidas y aprobadas por nosotros, ellos no podrán reconocer su verdadera identidad"⁶.

Debe tratarse, por parte tanto de padres de familia como de maestros, asegurarse de estarle proporcionando a los niños un ambiente de cariño alegría y respeto. Lo que ellos reciben es lo que dan, que se manifestará tanto en su ambiente familiar como en el escolar y social.

⁵ Ibíd.

⁶ GADEA De Nicolás, Luis. Escuela para padres y maestros. P. 61.

4. LOS NIÑOS “CHIQUEADOS”

Seguramente a todos nos ha tocado presenciar alguna escena en la cual un niño empieza a pedirle algo a su madre, y al no obtener lo que desea éste empieza a hacer un "berrinche"; puede llorar como desesperado, tirarse en el suelo y patalear, querer golpear a su madre, etc.; y, ¿cuál es la respuesta de la madre a esta actitud del niño?, desgraciadamente en muchos casos es la de tratar de convencer al niño de que no es posible que él obtenga lo que quiere por tal o cual razón y, al no poder convencerlo, la madre (o el padre) finalmente terminan cumpliendo el capricho del niño con tal de que no siga realizando su espectáculo o por temor a que el niño piense que sus padres "no lo quieren".

Situaciones de este tipo, desafortunadamente se dan todos los días en muchas familias, y se dan porque estos niños están acostumbrados a obtener lo que ellos desean y muchas veces hasta en el momento en que lo desean; estos son los famosos niños "chiqueados".

Acostumbrados estos niños, a que en su casa pueden obtener lo que quieran, al estar en el salón de clases, tratan de hacer lo mismo con sus maestros, resultando una situación poco agradable para el maestro y afectando significativamente el proceso enseñanza-aprendizaje.

Estos niños convierten a sus maestros en sus segundos padres, y tratan de hacer con ellos lo que hacen en sus casas con sus verdaderos progenitores. Generalmente tratan de molestar o llamar la atención sólo para que el maestro se fije en ellos, para que el maestro les demuestre afecto. En ocasiones incluso llegan a robar algunas cosas, o por ejemplo decirle a un compañero que el maestro lo quiere, cuando en realidad lo que el niño está deseando es que el maestro lo quiera a él.

Generalmente los niños mimados son hijos únicos, de ahí que los padres traten de proporcionarle al niño lo mejor, cumpliéndole hasta el más mínimo antojo. Cuando el niño entra a la escuela y se encuentra con que ya no es el único, sino que pertenece aun grupo en donde él ya no es el centro de atención, es cuando se empiezan a dar ese tipo de situaciones de las que se habla en párrafos anteriores. Esta vez el niño tiene que enfrentarse a una "competencia" por el afecto del maestro, y, debido a los antecedentes familiares, crea una situación que no es agradable para nadie y, por consiguiente, su situación académica no será aquella que debería de ser, es decir, generalmente será de poco rendimiento y bajas calificaciones, aunado, como se mencionó anteriormente, al desorden y mal comportamiento del que ya se ha hablado.

Existen otras situaciones en las que el niño mimado se genera a causa de que los padres ven en él a esa persona que ellos no pudieron ser. Se da por ejemplo el caso de que el padre diga "yo le voy a dar todo a mi hijo porque en mi infancia yo no nunca tuve esas oportunidades". Es muy común el caso de que el padre mande a su hijo a estudiar música porque él no pudo llegar a ser un músico y quiere que su hijo lo sea.

Obviamente es bueno que los padres se preocupen por el bienestar de sus hijos, pero existe una línea que no se debe cruzar, y es la que separa los buenos cuidados por parte de los padres de las excesivas atenciones y casi obediencia por parte de éstos hacia sus hijos.

Se debe tener cuidado de darle al hijo todo el amor, cuidados y facilidades necesarios pero no hay que excederse pues tal vez se interprete como que esas atenciones y regalos no son sino un sustituto del amor verdadero del padre hacia su hijo; y es que, en muchos casos, en realidad así es; muchas veces los padres, por razones como mucho trabajo, cansancio, preocupaciones, etc., no le dedican el tiempo suficiente a sus hijos para platicar con ellos, jugar, etc., y tratan de compensarlo comprándole juguetes caros, cumpliéndole sus deseos.

De ahí que, al estar en el grupo, el niño quiera llamar la atención de su maestro para obtener un poco de afecto que no pudo obtener de sus padres.

5. LA ESCUELA Y LOS PADRES DE FAMILIA

La familia y la escuela son las dos principales instituciones que se encargan de educar a los niños. Desgraciadamente muchos padres de familia creen que con el solo hecho de mandar a sus hijos a la escuela, ya están cumpliendo con el deber de educar a sus hijos. No. Obviamente mucha de la educación que reciben los pequeños proviene de la escuela, pero no se puede esperar que el sistema de educación pública del país eduque a los niños, no, debe ser un esfuerzo conjunto de ambas partes. Y si el padre o la madre creen que con mandar al niño a la escuela es suficiente, están adoptando una actitud irresponsable que puede tener consecuencias graves para con sus niños.

Este punto no termina ahí, existen muchos factores que siempre hay que tener en cuenta respecto a la educación escolar que reciben los hijos, a continuación se mencionan los que se consideran más importantes.

La selección de la escuela indicada. Hay muchos padres de familia que piensan que la mejor escuela para sus hijos es la que está más cerca de su domicilio. Efectivamente, el hecho de que sus hijos asistan a una escuela cerca del lugar donde viven trae consigo muchas ventajas como menor riesgo, menos tiempo, etc., pero esto no quiere decir que sea la mejor opción educativa para el infante.

Actualmente en nuestro país la manera en que trabajan las escuelas está estandarizada, pero aún así existen diferentes creencias, diferentes ideas por parte de los docentes, que hacen que no todas las escuelas sean iguales en cuanto a sistemas de enseñanza.

Se podría clasificar la escuela en tres tipos: escuela autocrática, escuela "liberal" y escuela democrática.

En la escuela autocrática, el alumno tiene que obedecer las órdenes de sus maestros, seguir las instrucciones que éstos le proporcionan, observar una disciplina, etc. En estas escuelas se trata o se quiere tratar a los niños como si fueran adultos pasivos. Los pequeños están ahí para recibir información por parte de los expertos, es decir, los maestros. El resultado en los niños de estas escuelas es, más que la formación de un respeto, la formación de un miedo hacia la autoridad que en nada ayudará a los niños. En estas escuelas se necesitan niños con obediencia, puntualidad y buena memoria.

La escuela "liberal" es totalmente lo contrario. En ésta se da libertad (más bien libertinaje) a los niños para que hagan lo que quieran. Es un intento equivocado de tratar de respetar los intereses espontáneos e individualidad de los alumnos, sin embargo, esta libertad cae en un punto exagerado en el cual los alumnos se convierten en niños desorientados que al final de cuentas no hacen nada, además de que pierden todo respeto hacia los maestros y autoridades escolares.

En la escuela democrática se busca un equilibrio entre los dos enfoques antes mencionados. Aquí existe un verdadero respeto a los intereses espontáneos y ritmo individual, además de que promueve en el niño el desarrollo de su propia personalidad. Periódicamente existe un diálogo entre los docentes, los alumnos y los padres de familia; esto con la finalidad de revisar el desenvolvimiento de la escuela como sistema en general y encontrar fallas en el mismo en las que se pueda trabajar para poder remediarlas. En esta escuela se aprende a amar y respetar a través del amor y el respeto entre sus miembros.

Se menciona esto porque los padres tienen la responsabilidad de seleccionar la escuela a la cual van a asistir sus hijos, y además cerciorarse que la escuela escogida pueda ser un buen ambiente en el cual los alumnos puedan tener un desarrollo integral, es decir, físico, emocional, intelectual, social y moral.

Por otro lado, los docentes, antes de enseñar a leer y escribir a sus alumnos, a hacer operaciones matemáticas, a conocer nuestros símbolos patrios, etc., deben, como dijo Rousseau "empezar por conocer a sus alumnos, porque de seguro no los conoce bien".

Otro factor importante que tiene que ver con la escuela es la motivación con la que cuentan los niños. Es más difícil, y no nada más para los niños sino para cualquier persona, el hacer alguna actividad o aprender algo si no es de interés para la persona.

La motivación tiene que estar presente y además tiene que estar alimentándose continuamente. Definitivamente un niño motivado va a tener mucho mejor rendimiento que uno que no lo está.

Como anteriormente se mencionó, es importante conocer la escuela a la que asisten los hijos, pero también lo es el estar cooperando con ésta.

Otro aspecto importante es el escuchar las opiniones de los niños respecto a su escuela y es que sucede en ella. ¿Cuántos casos no se han presentado en los que el niño es víctima de algún abuso por parte de un maestro? Y al comentarlo con su madre ésta piensa que si al niño lo castigaron injustamente o le pasó talo cual cosa, seguramente el maestro tuvo razones para hacerlo. Los padres de familia deben escuchar al pequeño y en caso de ser necesario intervenir de una manera educada y platicar con la persona que sea conveniente para que esos casos no vuelvan a suceder.

En esta atención que se le pone al pequeño, también se debe poner un interés por las actividades que el niño realiza en su escuela. Es bueno que el niño comparta sus experiencias escolares con sus padres para que sepa que ellos están interesados en ver como va evolucionando su educación y que los padres enriquezcan el trabajo escolar de sus hijos.

Es también responsabilidad de los padres, estar al pendiente de aspectos faltantes en la escuela que afecten a la educación de los niños. Ver en qué aspectos del desarrollo humano está fallando la escuela, si son aspectos físicos, intelectuales, artísticos, etc., y tratar de complementar su educación dentro y fuera de la escuela para así ésta pueda ser integral.

Es recomendable que los padres de familia continuamente le estén enseñando algo a sus hijos. Cualquier persona tiene algo que enseñar.

Finalmente, los padres deben procurar proporcionarle al niño todo lo que necesite para su educación, como espacio para estudiar, ventilación, los materiales necesarios, etc., así como reconocer intereses habilidades y aptitudes en el pequeño.

CONCLUSIONES

Biológicamente, procrear un ser humano es fácil, pero lograr que ese niño tenga una buena educación y logre ser una persona responsable, feliz y sin problemas psicológicos, intelectuales o afectivos es otra tarea.

La responsabilidad de los padres de familia empieza desde el momento mismo en que el niño se está desarrollando en el vientre de la madre. Éstos deben hacerse cargo no solamente de aspectos económicos o laborales sino de el aspecto afectivo. Deben involucrarse más en la educación de sus hijos, ser participes tanto de los logros como de los fracasos de éstos y estar conscientes de que los primeros años de vida del pequeño definirán su futuro.

Actualmente se cuenta con mucha información al respecto. Con esto no se quiere decir, que se busque en un libro cómo educar a los hijos, sino que los padres de familia se informen sobre aspectos psicológicos, emocionales, intelectuales, etc., que influyen en el desarrollo de sus pequeños. Esto ayudará a evitar caer en errores en cuanto a la educación de los niños, y no sólo se está hablando de la educación en la escuela sino también de la educación que se la da al niño en el ambiente del seno familiar.

Se deben cuidar aspectos como la sobreprotección, los problemas familiares, la calidad de la educación que están recibiendo los hijos en las escuelas y sobretodo el afecto que se les está dando a éstos. Nadie puede lograr algo si se es infeliz y mucho menos los niños.

Para finalizar estas conclusiones, se deja por parte de la autora un poema de Dorothy Law Nolte que resume algunas de las ideas que se plantean en este trabajo. Helo aquí:

LOS NIÑOS APRENDEN LO QUE VIVEN

Si un niño vive con crítica aprende a condenar.

Si un niño vive con hostilidad aprende a pelear.

Si un niño vive con ridículo aprende a ser tímido.

Si un niño vive con pena aprende a sentirse culpable.

Si un niño vive con aliento aprende a tener confianza.

Si un niño vive con alabanza aprende a apreciar.

Si un niño vive con justicia aprende a tener fe.

Si un niño vive con aprobación aprende a quererse.

Si un niño vive con aceptación y amistad aprende a encontrar amor en el mundo.

BIBLIOGRAFIA

- BETTELHEIM, Bruno. La fortaleza vacía Ed. Laia, Argentina 1985. 135 pp.
- BOWLBY, J. Cuidado maternal y amor. Ed. S. C. E., México, 1987, 205 pp.
- BRUNER, J. La importancia de la Educación. Ed. Paidós, México, 1991, 118 pp.
- DOLTO, F. Dificultad de vivir (I y II) Ed. Gedisa, España, 1987, 235 pp.
- ERICKSON, E. Infancia y sociedad. Ed. Hormé, Argentina, 1989, 147 pp.
- GADEA de Nicolás, Luis. Escuela para padres y maestros. U. N. A. M., México 1994, 319 pp.
- NEILL, A. S. Padres problema y los problemas de los padres. Editores Mexicanos Unidos, México 1978, 362 pp.
- NEILL, A. S. Sumerhill. Editores Mexicanos Unidos, México 1982, 254 pp.
- SPITZ, R. El primer año de vida del niño. Ed. S. C. E., España, 1985, 286 pp.
- UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO. Curso-taller creciendo juntos, El reto de los padres y maestros. Vol. I. UNAM. México, 1997, 129 pp.